

DEFENSOR DE LAS CLASES PRODUCTORAS Y CONTRIBUYENTES

La mano de periódicos de 25 ejemplares, 75 céntimos.

Ayuntamiento de Madrid

Y sobre que no han de parecer los millones destinados a la construcción de la escuadra, lo importante es averiguar si todavía queda en España algo que echar a perder, como dicen los glotones.»

Poco debe ser, si hay algo.
Porque en España todo está perdido.

Cree *El Correo Español* que, a pesar del *statu quo* marroquí, España debe enviar a Ceuta un ejército de observación de 12.000 hombres.

Y dice:

«Ahora estamos a tiempo para tomar en Marruecos aquellas posiciones que nos conven- gan, a fin de asegurar el cumplimiento de los tratados y de no exponernos a ser víctimas de conjuras lesivas a nuestra dignidad y a los derechos legítimos de la nación española.»

No hay que olvidar que siendo eso con- veniente para los intereses nacionales, las potencias europeas están ojo avizor para devorar al que se lance al peligro sin medios de defensa.

Los periódicos consagran columnas en- teras al nuevo manifiesto de los republi- canos federales.

De todo lo que se ha dicho, lo más sus- tancioso es esto de *El Nacional*:

«Sigue siendo esa bandera un peligro cierto y una amenaza constante, y sus exageraciones descentralizadoras, mejor dicho, disgregado- ras y atomísticas, apartan por completo de la forma republicana a cuantos colocan sobre todo otro ideal, el ideal sagrado de la patria, una é indivisible.»

De modo que el tal manifiesto es una verdadera bomba de dinamita política.

Noticias oficiales

Las únicas que se tienen esta tarde como de procedencia autorizada son las de la pre- fectura y consulado español de Bayona.

Por desgracia son bastante autorizadas para confirmar la certeza del atentado.

Se sabe que se ha convocado inmediata- mente a un *Congreso nacional* compuesto por ambas Cámaras.

En nuestro Parlamento

Como verán nuestros lectores en los extractos que publicamos en el lugar correspondiente, los señores duque de Tetuán y Romero Roble- do pidieron noticias al Gobierno sobre el aten- tado.

El Sr. Moret en el Senado y el Sr. Sagasta en el Congreso se limitaron a participar que lo tenían por cierto, pero que carecían de noticias oficiales.

En Madrid

Unánime ha sido la protesta: unánime ha si- do la reprobación del hecho criminal y un- ánime también el sentimiento de simpatía y consideración a la memoria del ilustre político francés que representaba el elemento más sano y aristocrático de la República.

Durante la presidencia del infortunado Mr. Carnot, Francia ha visto por encima de la par su deuda.

Ha dado en la Exposición del 89 la prueba más elocuente de su progreso y de su fuerza.

Ha hecho con Rusia una amistad necesaria y beneficiosa.

Ha vencido el peligro de la dictadura boulan- gerista.

Y ha salvado sin gran detrimento nacio- nal, la crisis insondable de Panamá y sus mi- serias.

Como dice muy bien *El Herald de Madrid* otro gran mérito ha tenido la presidencia de Carnot. En épocas en que tanto ha subido la oleada de fango, a Carnot no ha llegado ni una salpicadura.

Ni Rochefort que lo ha maltratado, ni Drumont que para él ha tenido tremendas filipi- cas, ni Clemenceau que ha pretendido herirle con las astucias de su virulencia, nadie ha po- dido decir nada contra la integridad inqu- brantable del asesinado en Lyon.

EXTRANJERO

SOBRE LA FRONTERA

Las grandes maniobras del 7.º cuerpo.
Experiencias interesantes.

Leemos en *La France*:

«Belfort 24 de Junio.—El 7.º cuerpo ejecu- tará este año, bajo la alta dirección del gene- ral de Négrier, maniobras de división contra división, del 7 al 18 de Septiembre, en el cua- drilátero comprendido entre Vesoul, Champi- gny, Montbéliard y Baume-les-dames.

La 14.ª división representará al enemigo.

La concentración se hará parte por vía de tierra y parte por ferrocarriles para los reser- vistas.

Durante estas maniobras, se hará conti- nuamente el servicio de puestos avanzados y se experimentarán las nuevas formaciones de combate, sobre todo en la marcha adelante por orden lineal sobre una fila y los grupos de ex- ploradores.

Estos exploradores serán escogidos, a razón de dos por compañía, entre los soldados más inteligentes, los más duros en la marcha y so- bre todo los mejores tiradores.

Se les dispensará de todo otro servicio, y su papel consistirá en reconocer el terreno en la vanguardia y sobre los flancos de las colum- nas; serán mandados por un oficial y podrán reunirse por batallones.

EM MARRUECOS

El reconocimiento del nuevo Sultán

Londres 24 de Junio.—El corresponsal en Berlín del *Times* cree saber que el gobierno alemán estaría dispuesto a unirse con las demás potencias para reconocer al nuevo Sultán de Marruecos. Este ejemplo sería seguido por los gobiernos austriaco e italiano.

Roma 24 de Junio.—Hablando de la cues- tión de Marruecos, el periódico *La Italia* se expresa del modo siguiente:

La línea de conducta seguida por el gobier- no italiano en Marruecos nos parece loable bajo todos los puntos de vista.

En primer lugar, se dejará a los marroquíes el derecho de arreglar sus asuntos como mejor les parezca, y, cuando hayan reconocido y aceptado al nuevo Sultán, la Italia le recono- cerá a su vez y se pondrá con él en rela- ción.

Los esfuerzos de la diplomacia italiana se limitarán a reclamar el mantenimiento del *statu quo* en Marruecos, recomendándolo a las potencias y poniéndose al lado franca y lealmente de las que persigan el mismo fin.

Por el momento, no hay, a la verdad, otra cosa que hacer, pues la situación de Marrue- cos no podría ser modificada por una sola po-

tencia europea sin dar lugar a disputas muy graves y quizá luchas muy sangrientas.

Parece que los grandes Estados europeos piensan unánimes lo que hay que desear, sobre todo, es el mantenimiento del *statu quo* en Marruecos.

Esto es lo mejor que puede apetecerse. Sin embargo, preciso es preocuparse de lo que pu- diera suceder si España se encontrase en la necesidad, y es muy probable que llegue el caso, de exigir, con las armas en la mano, el pago de la indemnización de guerra que el Sultán fallecido se había comprometido a pa- gar, sin saber de antemano dónde encontraría el dinero preciso.

De aquí podrían surgir graves complicacio- nes.

En todo este asunto marroquí, el papel que debe representar el gobierno italiano, y que representará, sin duda, es un pabel de mode- ración y de paz.

Este es el único que le conviene, sobre todo en el momento actual; pero, aunque permane- ciendo pacífica y moderadora, Italia tiene el deber de velar por sus legítimos intereses y no dejarse sorprender por acontecimientos imprevistos que pudieran comprometerlos.

Senado

Abierta a las tres menos diez bajo la presi- dencia del Sr. Montejó Robledo, se lee y aprue- ba el acta de la sesión anterior y se da cuenta del despacho ordinario.

El señor duque de Tetuán pregunta al mi- nistro de Estado si es cierta la noticia de la muerte del Presidente de la República fran- cesa.

El ministro de Estado contesta que el Go- bierno no tiene ninguna noticia oficial, pero que desgraciadamente hay motivos fundados para creer que es cierta la desgracia.

El conde de las Almenas expone su anun- ciada interpelación al señor ministro de Fo- mente.

Empezó recordando los trabajos realizados para dar impulso a la enseñanza agrícola en España.

Hace constar que en el claustro de los pro- fesores del Instituto Agrícola de Alfonso XII no todos cumplen con su deber y que así como en el apostolado hubo un Judas en aquel claus- tro existe D. Francisco de Sales Aguiló, que no merece figurar al lado de sus dignos com- pañeros.

Para que se comprenda la altura intelectual a que estará dicho profesor, bastará decir que no tiene texto propio y que explica la asigna- tura exigiendo a los alumnos las obras de doce autores diferentes.

El Sr. Aguiló introdujo en el programa en el mes de Mayo cuarenta y cinco lecciones que no había explicado.

Citó otra perlección de abusos cometidos por el citado profesor.

Dijo que el Sr. Aguiló tiene una fama de moralidad inmerecida, pues solicitó la influen- cia del orador para que una persona de su familia obtuviese un destino en la adminis- tración y que la circunstancia de no haber satis- fecho su pretensión ha sido la causa de que emplease el Sr. Aguiló los procedimientos más más inicuos contra su hijo, vejándole con- stantemente en la cátedra y suspendiéndole, por último, en el examen.

El ministro de Fomento dice que los minis- tros no están para juzgar de la competencia de los discípulos, ni de quién tiene razón, si los padres de los discípulos, los discípulos ó los profesores.

Lee la comunicación dirigida al ministerio de Fomento por la Junta de profesores del Instituto Agrícola de Alfonso XII, en la que constan los acuerdos adoptados por unanimi- dad en su reunión de ayer, acuerdos altamen- te favorables para el Sr. Aguiló.

Defiende al profesor en cuestión de los ata- ques que le dirigiera el conde de las Almenas, y termina excitándole para que trate con ma- yor serenidad asuntos de índole privada.

Rectifica el conde de las Almenas defen- diendo enérgicamente su derecho a traer a la Cámara asuntos que afectan a la enseñanza pública.

Interviene el señor ministro de Estado pa- ra explicar lo ocurrido sobre el mismo asunto en la época en que él se hallaba al frente del ministerio de Fomento.

Y después de varias rectificaciones por una y otra parte, se dió por terminado tan des- agradabilísimo incidente.

A las cinco pasó el Senado a reunirse en secciones para el nombramiento de la comi- sión que ha de dar dictamen sobre el proyecto de ley de Tesorerías.

Congreso

Abierta la sesión a las tres y diez bajo la presidencia del señor marqués de la Vega de Armijo, se aprueba el acta.

La Cámara muy animada en el banco azul.

ASESINATO DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA FRANCESA

Cuando en la tarde de ayer circularon los primeros rumores del atentado, se puso en duda la noticia, y fué muy grande la ansiedad en todos los círculos políticos y sociales.

Confirmado ya el gravísimo suceso, retira- mos otros originales para ofrecer a nuestros lectores las últimas noticias recibidas y to- dos los detalles que tenemos.

ANTECEDENTES

El presidente de la República salió de París para Lyon en la mañana del sábado último, con objeto de visitar la Exposición interna- cional que allí se celebra.

Abandonó el palacio del Eliseo a las nueve y media, en un *landau*, acompañado del ge- neral Borins, secretario de la presidencia.

En otros carruajes seguían los coroneles Chamoin, Dalstein, el capitán de fragata Ma- rin Darbel, oficiales de su cuarto militar, y Mr. Franchau, secretario particular del presi- dente, todos los cuales le acompañaban en su viaje.

En todo el trayecto desde el Eliseo a la es- tación, Mr. Carnot fué saludado con respeto y marcada simpatía por los transeuntes, y gran número de curiosos que se agolpaban a su paso.

La estación había sido preparada con alfom- bras y colgaduras verdes.

La sala de descanso para los viajeros de pri- mera se había convertido en reservada para Mr. Carnot.

Allí fué recibido a su llegada por Mr. Du- puy, presidente del Consejo de ministros; Le- pine, prefecto de policía; Fournier, director de la seguridad general; Caillaux, presidente del Consejo de Administración de la compañía y otros altos funcionarios y autoridades.

Los guardias de la Paz formaban una do- ble fila, tras de la cual se agolpaban los cu- riosos en gran número. De este modo, el an- den quedaba completamente libre en toda la extensión de la longitud del tren presiden- cial.

Se componía éste de un vagón-restaurant, colocado tras el *tender* de la máquina; un gran coche salón destinado al presidente; un vagón para los oficiales de órdenes, otro para los ministros, y tres para los invitados y pe- riodistas, servicio de la presidencia y altos empleados de la compañía.

A las diez se puso el tren en marcha.

El presidente del Consejo, Mr. Dupuy pasó al coche salón con Mr. Carnot.

A las seis y quince minutos llegó el tren a Lyon, dispensando aquel pueblo una entusias- ta y calurosa acogida al presidente.

La municipalidad y el Consejo general del Ródano, presididos por el prefecto, esperaban en el andén al presidente, con todos los altos funcionarios y personas distinguidas de la ca- pital.

El tren sólo se detuvo algunos minutos en las estaciones de Laroche, Tonerre, Dijón y Magon.

Al llegar a la estación de Lyon, la multitud, compuesta de muchos millares de personas, que invadía los andenes, prorrumpió en un estruendoso ¡viva Carnot! ¡viva la República! que fué repetido muchas veces con entusiasmo delirante.

La ciudad estaba engalanada, reinando gran- disima animación en el pueblo, que sentía ver- dadero afecto por el primer magistrado de la nación.

Las primeras noticias

A la 12 se recibió en Madrid el siguiente te-

legrama de la agencia *Mencketa*, que en ho- jas extraordinarias hicieron circular nuestros colegas *El Ideal* y *El Herald de Madrid*. Este último era arrebatado por los transeun- tes, ávidos de adquirir noticias.

Paris 23 (8,3 m).—(Urgente).—Lyon.—Trayecto Cámara Comercio Teatro individuo italiano puñalada Carnot muerto.—*Mencketa*.

En el ministerio de la Gobernación no hay telegramas oficiales relativos al suceso.

Allí no se sabía más sino que el rumor ha pasado por el ministerio, que procede de Bar- celona y que se le tiene por exacto.

En el ministerio de Estado se recibió un te- legrama a las ocho y media de la mañana.

Debía dicho telegrama proceder de Barcelo- na, porque en seguida se pidió comunicación con el gobernador de aquella provincia, el cual parece que confirmó la dolorosa nueva.

A las doce llegó al ministerio de Estado el embajador de Francia, Mr. Roustan, que per- maneció en conferencia con el Sr. Moret hasta la una de la tarde.

La comunicación, interrumpida por el tem- poral de ayer, no parece haberse regularizado todavía.

Es muy probable que el gobierno de Fran- cia haya impedido la circulación de telegramas, queriendo adoptar toda clase de precau- ciones antes de que el hecho se conociese en Francia. Solo así se comprende que nuestro embajador no haya comunicado noticias in- mediatamente, aunque ya sabemos lo que ocurre en épocas fusionistas.

En la estación del ferrocarril del Norte se recibió esta mañana a primera hora un telegrama en que se comunicaba que el presidente de la República francesa había sido objeto de un atentado en Lyon y que había fallecido a las tres de la madrugada a consecuencia de la pu- ñalada que le diera el asesino.

El telegrama fué recibido por el subdirector de la Compañía, Mr. Walman, produciendo la sensación que es de presumir en el elemento francés de los empleados.

Cuando el presidente del Consejo de minis- tros bajó de la Cámara real, acabada su visita diaria, se detuvo en la Secretaría de Estado.

El Sr. Sagasta había llevado la noticia a S. M. la Reina, pero tampoco tenía otros in- formes que los despachos de Barcelona y el telegrama de *Mencketa*.

EL CRIMEN

La tremenda puñalada que recibió en el pe- cho Mr. Carnot, puede decirse que le privó instantáneamente de la vida, pues aunque alentó algunos momentos no conservaba nin- guna de sus facultades.

Fué muy difícil salvar al asesino de las iras del pueblo que se disponía a lyncharle.

El asesino es italiano; y hasta el presente no se tiene conocimiento de los móviles que le impulsasen al crimen.

Sean estos cuales fueren, no es menos abomi- nable el hecho, ni más grave en sus inmedia- tas y posteriores consecuencias.

Gravísimas noticias

Por de pronto llega hasta nosotros el ru- mor (aunque no confirmado oficialmente) que en Lyon han ocurrido gravísimos desórdenes.

Se dice que fué asaltado é incendiado el edificio que ocupa el consulado de Italia, y se agrega que varios súbditos de esa nación fue- ron atropellados por las muchedumbres, cie- gas a causa de la indignación de los primeros momentos.

El presidente del Consejo y los de Gobernación, Gracia y Justicia, Guerra y Marina.

Asesinato de Mr. Carnot

El Sr. Romero Robledo pregunta si es cierta la noticia gravísima que ha circulado esta mañana de haber muerto asesinado el presidente de la República francesa Sadi Carnot.

El señor presidente del Consejo dice que oficialmente, ni por la Embajada se sabe la muerte del Sr. Carnot, pero que si recibe algún telegrama durante la sesión, cualquiera que sea el estado de la discusión y con la venia de la Mesa dará cuenta a la Cámara.

El juego

El Sr. Alvear pregunta al ministro de la Gobernación si está dispuesto a rectificar las declaraciones que sobre tolerancia en el juego hizo en sesiones anteriores y a dictar una Real orden disponiendo se cumplan los artículos del Código en los que se castigan el juego y el cohecho.

El señor ministro de la Gobernación declara que él siempre ha perseguido el juego con arreglo a las circunstancias, y sostiene que es imposible hacerlo desaparecer por ser un vicio muy arraigado en la sociedad.

El ministro de Gracia y Justicia declara que los artículos del Código penal referentes al juego y al cohecho deben cumplirse y se cumplen tan fielmente como los restantes del mismo, y la prueba de ello son los procesos que se instruyen por delitos de dicha clase.

El Sr. Alvear rectifica insistiendo en que el ministro de la Gobernación había declarado que él toleraba el juego.

El ministro de la Gobernación: No he dicho eso. Son inexactas las afirmaciones de S. S.

El Sr. Alvear consulta algunos párrafos del discurso pronunciado en sesiones anteriores. Rectifican varias veces los señores ministros de Gobernación y Gracia y Justicia y Alvear, quedando terminado este incidente.

El Sr. Vallés y Ribot pregunta al señor presidente del Consejo si quiere tener abiertas las Cortes hasta que se aprueben los tratados de comercio.

El señor presidente del Consejo declara que el Gobierno no aconsejará a S. M. la suspensión de las sesiones mientras no se aprueben o por lo menos no se discutan todos los proyectos de ley pendientes de aprobación y muy principalmente los tratados de comercio, porque a ello se obligan los compromisos contraídos con las naciones extranjeras.

Así estaremos, dice, hasta el año que viene si es preciso. Además, en las cuestiones parlamentarias no bastan los buenos deseos del Gobierno, sino que es preciso la cooperación de las minorías.

El Sr. Vallés y Ribot rectifica diciendo que nada tiene que ver lo expuesto por el Sr. Sagasta, porque el abrir y cerrar las Cortes es derecho exclusivo del Gobierno y de la Corona.

Añade que así como el Gobierno dió muestras de energía para con los republicanos cuando se discutía el proyecto de ley provincial y municipal, puede darlas ahora contra los conservadores.

El señor presidente del Consejo manifiesta que no basta que las Cortes estén abiertas, sino que su tarea sea fructífera, y esto no sucederá si la mayoría de senadores y diputados se ausentan de Madrid.

Afirma que no hay para qué emplear energías con la minoría conservadora, porque esto además no resolvía el problema.

El Sr. Sol y Ortega pregunta al ministro de la Gobernación que cuándo va a aceptar la interpelación que le tenía anunciada sobre el juego, qué deberes profesionales le llaman a Barcelona, y va a quedar este ruego suyo sin cumplir.

El señor ministro de la Gobernación dice está a disposición de la Mesa.

El señor presidente del Congreso manifiesta que hay asuntos más importantes puestos en debate, y que mañana o pasado podrá explicar su interpelación.

ORDEN DEL DÍA

Sin debate se aprueba el presupuesto de Puerto Rico, con una enmienda del Sr. Rodríguez de la Borbolla.

La Marina

Continúa el debate de la proposición del señor Gasset, reanudando su discurso el señor Díaz Mera contestando al Sr. Auñón.

El discurso del comandante del «Venadito» es de tan ruda oposición al gobierno, como el que pronunció cuando se discutió el proyecto de ley de fuerzas navales, demostrando al señor Auñón, que como ministerial lo vé todo de color de rosa, pero que por desgracia las deficiencias que hay en nuestra marina de guerra son de tanto bulto que es imposible negarlas.

El balance del Banco

ACTIVO

En el de la última semana no ha tenido diferencia la cantidad de oro, si bien han aumentado la plata y calderilla en 5.830.042 y 6.324 pesetas respectivamente, figurando por las cantidades de 197.952.910, 225.807.472 y 6.947.370 pesetas, por su orden.

Las cuentas con los corresponsales en el extranjero y los efectos a cobrar en el extranjero han tenido un aumento de pesetas 1.919.252 y 3.685.823, apareciendo por las sumas de pesetas 53.148.556 y 10.436.039 respectivamente.

También han aumentado en 2.063.378 pesetas los descuentos, pues alcanzan a la suma de pesetas 128.538.259.

Una baja de 6.385.401 pesetas han tenido los préstamos y de 371.447 pesetas los efectos a cobrar en el día, representando solamente las cantidades de 101.929.563 y 1.264.268 pesetas respectivamente.

En otros valores de cartera ha tenido el Banco un aumento de pesetas 58.089, apareciendo por la cantidad de 4.949.938 pesetas.

Las obligaciones del Tesoro han bajado de 166.440.000 a 163.840.500 pesetas, ó sea una cantidad igual a pesetas 599.500.

También ha tenido una baja de 5.466.611 pesetas la cuenta corriente de efectivo del Tesoro público, pues sólo alcanza a la cantidad de pesetas 25.222.854.

La cuenta del Tesoro público por pago de intereses de la deuda perpetua ha aumentado en 667.815 pesetas, y las operaciones en el extranjero por cuenta del Tesoro público también han aumentado en 84.176 pesetas, representando las sumas de pesetas 4.248.857 y 350.933, respectivamente.

En diversas cuentas ha tenido el Banco un aumento de 3.266.170 pesetas, pues figuran por la cantidad de pesetas 51.000.813.

PASIVO

El Banco ha retirado de la circulación pesetas 6.062.025, teniendo, sin embargo, en la plaza papel por la cantidad de 921.202.025 pesetas.

Las ganancias y pérdidas «Realizadas» y «No realizadas» han aumentado en 275.025 y 4.139 pesetas, representando las sumas de 13.674.040 y 1.363.100 pesetas respectivamente.

Las cuentas corrientes han bajado de pesetas 321.553.748 a 321.213.449 ó sea una equivalencia de 340.599 pesetas.

En 445.271 pesetas han disminuido los depósitos en efectivo, pues sólo alcanzan a la suma de 27.721.101 pesetas.

Han aumentado en 5.335.726 pesetas las obligaciones a pagar, representando la cantidad de 21.335.645 pesetas.

Las reservas de contribuciones han aumentado de 42.974.522 a 53.067.620 pesetas, ó sea la suma de 10.093.098 pesetas.

Los créditos concedidos sobre efectos públicos han disminuido en 4.297.283 pesetas, representando solamente la cantidad de pesetas 55.526.009.

Boletín comercial

ULTIMAS TRANSACCIONES

Tordesillas (Valladolid).—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo superior 33 a 40 rs. las 94 libras; idem

bueno 30 a 31 id.; centeno a 25 id. las 92 idem; cebada a 27 id. fanega; algarrobas a 00 idem; muelas a 40 id.; garbanzos de 100 a 120 id.; harina de primera a 17 reales arroba; id. de segunda a 17 id.; id. tercera a 10 id.; vino blanco nuevo a 15 reales cántaro; id. viejo de 20 a 80 id.; id. tinto de 10 a 12 id. vinagre de 10 a 12 id. aguardiente aísado a 30 id. idem seco a 21 id. carne de vaca a 60 céntimos la libra; idem de cordero a 50 id.; queso de 40 a 41 reales arroba.

Mansilla de las Mulas (León).—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo de 35 a 36 reales fanega; centeno a 31 id.; cebada a 27 id.; harinilla a 24 id. cabezuela a 14 id.; salvadillo a 14 id.

Pampliega (Burgos).—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo a 36 reales fanega; centeno a 26 id.; cebada a 26 id.; avena a 14 id.; id.; garbanzos 60 id. de 70 a 120.

Alba de Tormes (Salamanca).—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo a 34; centeno a 24; cebada a 23. Avena a 16.

Villamañán (León).—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo de 36 a 37. Centeno de 30 a 31. Cebada de 25 a 26. Vino a 11 rs. cántaro.

Espectáculos para hoy

ZARZUELA.—A las nueve.—Toros de puntas. Niña Pancha.—El duo de la Africana.

APOLLO.—A las ocho y tres cuartos.—El chaleco blanco.—Las niñas desenvueltas.—Las amapolas.—La verbena de la Paloma ó el boticario y las chulapas y celos mal reprimidos.

CIRCO DE PARISH.—A las nueve.—Gran moda tradicional aristocrática.—Programa de gala.

Entrada general para señoras, niños y militares, 50 céntimos.

CIRCO DE COLON.—A las nueve.—Gran atracción.—Debut de los sinrivals excentricos musicales hermanos Forrets, los cuales han llamado la atención en el Folies Bergeres de París, tomando parte los principales artistas de la compañía.

dores Mile. y Mr. Kreps, y otros números de atracción.

Entrada general, 50 céntimos.

GRAN ESPECTACULO DE NOVEDAD.—Montera, 10.—El salón encantado, sorprendentes efectos de óptica y electricidad. El fonógrafo Edison, máquina maravillosa que habla, canta y toca, música, todos los días.—Audiciones cada media hora de cuatro de la tarde a once de la noche.

UN HIJO DEL SIGLO (30)

POR

A. DE MUSSET

por mi presencia. Conocía á este sacerdote de haberle visto alguna vez en el pueblo; se llamaba Mercanson; acababa de salir del colegio de Saint Sulpice, y era pariente del párroco.

Era un hombre corpulento y enfermizo á la vez, cosa que siempre me ha desagradado, porque parece un contrasentido el reunirse en un individuo la robustez y la falta de salud. Además, hablaba con una afectada lentitud y un tono gangoso que denunciaban al pedante. Hasta su modo de andar no era franco, por decirlo así, y miraba oblicuamente, de forma que su mirada no se tropezaba nunca con la de los demás, sin que fuera posible formar una apreciación exacta de un hombre que nunca miraba á nadie. Estos detalles me sirvieron para juzgar á Mercanson, y, desgraciadamente, vi después que no me había equivocado.

Sentóse en un banco, y comenzó á hablar de París, apellidándole la moderna Babilonia; acababa de llegar de esa ciudad, en la que conocía á mucha gente. Recordó sus visitas á Mad. de B..., que era un ángel; en su salón se le obligaba á pronunciar sermones, que los circunstantes oían de rodillas (lo peor del caso era que no decía más que la verdad). Nos contó que un amigo y condiscipulo suyo había sido expulsado del colegio por haber seducido á una joven: cosa triste y deplorable! Prodigó grandes elogios á Mad. Pierson por sus caritativas costumbres; había sabido que llevaba su celo hasta el extremo de pasar la noche junto á los agonizantes; encontró estos rasgos tan dignos de alabanza, que ofreció hablar de ellos en Saint-Sulpice, haciendo este ofrecimiento con el mismo tono que hubiera empleado para decir que le hablaría á Dios de aquel asunto.

Fatigado con esta arenga, y para no bostezar, me había recostado en el césped, y me entretenía en jugar con la cabra. Mercanson fijó en mí sus apagados ojos, y dijo sentenciosamente:

—El célebre Verguand tenía también la manía de sentarse en el suelo y de jugar con los animales.

—Pues era una manía bastante inocente, señor Abate (le contesté). Si todas las manías de

los hombres fuesen por ese estilo, el mundo podría marchar por sí solo, sin necesitar á tanta gente como hoy se mezcla en sus asuntos.

Mi respuesta no fué de su agrado; frunció las cejas, y habló de otra cosa. Dijo que venía á recomendar á la caridad de Mad. Pierson, de parte de su pariente el párroco, á un pobre diablo que no podía ganarse el sustento, que vivía en tal parte, que se interesaba por él, que esperaba de sus buenos sentimientos, etc.

Mientras hablaba el Abate, contemplaba yo á Mad Pierson, como esperando que el sonido de su voz me resacasiese de la de aquel hombre. Pero no desplegó sus labios, limitándose á hacerle un cortés saludo cuando se levantó para retirarse.

Al vernos solos, renació entre nosotros la alegría, y fuimos á visitar la estufa, que estaba en el fondo del jardín.

Trataba Mad. Pierson á sus flores como á sus pájaros y sus paisanos. Cuidaba de que no faltase á cada mata su gota de agua y su rayo de sol, para que cuanto la rodeaba participase de su alegría. Así es que no he visto nada tan ordenado ni tan encantador como su reducida estufa.

—Caballero (me dijo): ya conocéis el mundo en que vivo: habéis visto todas mis posesiones; mi dominio acaba en estos muros.

—Señora (le respondí): ya que el nombre de mi padre me ha valido el favor de entrar hoy aquí, permítame que os visite alguna que otra vez, y creará que la felicidad no me ha abandonado aún del todo.

Tendíome ella su mano, que estreché con respeto, no atreviéndome á llevarla á mis labios.

En toda la noche pude alejar de mí vista aquella modesta casa; no me creía capaz de esperar más que al día siguiente para volver á ella, y en mi deseo, me veía ya cruzando el pueblo y la alameda y yendo á llamar por segunda vez á aquella verja.

—¡Pobre corazón mío! (le decía.) ¡Gracias á Dios, aún hay juventud en tí, aún puedes vivir, aún puedes amar!

VI.

Transcurrieron tres meses, durante los cuales visité casi diariamente á Mad. Pierson. No podría decir de todo este tiempo sino que lo dedicué á verla. La Bruyère ha dicho: «El amor se satisface con la compañía de la persona amada; soñar, hablar con ella, no hablar, pensar en ella ó en las cosas más indiferentes, todo es secundario: lo principal es estar á su lado».

Concluí por comprender que la amaba. Du-

rante esos tres meses habíamos hecho juntos muchas y largas excursiones por aquellos campos: me había iniciado en los misterios de su modesta caridad. Atravesábamos juntos las sombrías alamedas, ella sobre un potrillo de escasa alzada, yo á pie, con una fusta en la mano, y entre riendo y soñando íbamos á llamar á la puerta de las cabañas. La aguardaba después de comer, en un banco, á la entrada del bosque, y de este modo nuestra cita tenía cierta apariencia de casualidad. Dedicábamos la mañana á la música y á la lectura; por las noches jugábamos con la tía junto á la chimenea, como solía hacer mi padre, y siempre y en todo lugar me encontraba á su lado, aspirando su sonrisa y sintiendo lleno con su presencia mi corazón. ¡Oh, Providencia! ¿Qué destino irrevocable me habéis reservado?

Vivir, sentir profundamente la existencia, sentirse un hombre creado por Dios, es el primero, el mayor beneficio del amor. No hay que perder el tiempo con vanas filosofías: el amor es un misterio inexplicable. Por más que el mundo haya tratado de encadenarlo, de deprimirlo, de desfigurarlo; por más que se haya querido enterrarlo bajo una montaña de ceno y de preocupaciones, el amor, el fatal y vigoroso amor, es una ley tan poderosa y tan incomprensible como la que sostiene al sol en el espacio. ¿Qué lazo es éste, más sólido, más tenaz que el hierro, y que, sin embargo, no se ve ni se toca? ¿Por qué sucede ver á una mujer, cambiar una palabra con ella y no poder ya olvidarla? ¿Por qué sucede con ésta y no con otra? Invóquese la razón, la costumbre, los sentidos, la cabeza, el corazón, para dar una explicación á este fenómeno; de todos modos, siempre tendremos dos cuerpos separados uno de otro por el aire, por el espacio, por la inmensidad, y, sin embargo, ligados íntimamente. Insensatos que os creéis hombres, y que tratáis, no obstante, de razonar sobre el amor, ¡lo han visto vuestros ojos para poder describirlo! No; lo habéis sentido solamente. Habéis cambiado una mirada con un ser desconocido que pasó por vuestro lado, y repentinamente fermentó en vuestro ser algo que no tiene nombre, y sentisteis lo que debe sentir el grano de trigo, oculto por la hierba, cuando despierta en él la propiedad germinadora y se estremece penetrado por la vida.

Cierta tarde nos hallábamos solos junto á la ventana abierta. Hasta nosotros llegaba el rumor de una fuente que había en el fondo del jardín. De buena gana contaría gota por gota toda el agua que ha brotado mientras que, sentados junto á aquella ventana, habíamos sobre cualquier cosa, y me embriagaba yo inte-

riormente con su belleza, hasta perder el juicio.

Dícese que nada hay tan rápido como un sentimiento de antipatía; pero creo que con mayor rapidez adivina el alma que hay otra que la comprende y que va á nacer el amor. ¡Qué valor tienen entonces las frases más sencillas! En el fondo de toda palabra creemos escuchar una respuesta del corazón. ¡Qué infinita dulzura hay en las primeras miradas! Al principio, todo lo que dice el uno en presencia del otro, viene á ser como tímidos ensayos, como ligeras pruebas; luego nace una alegría extraña, al escuchar un eco que nos responde. ¡Qué divino contacto de las almas! Y cuando se consigue la seguridad de ser correspondido, cuando se llega á la fraternidad soñada, ¡qué dulce serenidad! Se adivina una idea antes de que las palabras la enuncien, se entienden las almas y enmudecen los labios. ¡Qué silencio entonces! ¡Qué olvido de todo!

Aunque mi amor, nacido en nuestra primera entrevista, había ido en aumento día por día, el respeto que Mad. Pierson me inspiraba había sellado mis labios. Si ella hubiese rehusado mi trato y hubiéramos encontrado dificultades para vernos, quizás me hubiera atrevido á decirle algo, porque era tan violenta la impresión que me había causado, que no me separaba de ella jamás sin sentir una profunda tristeza; pero había en la franqueza y en la confianza de su trato algo que me contenía; además, yo debía su amistad al nombre de mi padre, y esta consideración me obligaba á mostrarme más respetuoso con ella á fin de aparecer digno de aquel nombre.

«Hablar de amor es hacer el amor.» Muy rara vez nos ocupábamos de él en nuestras conversaciones; cuando ocurría tener que referirme á este asunto, aunque fuese de pasada, Mad. Pierson me contestaba en pocas palabras, y variaba el rumbo de la conversación, no sé con qué objeto, pues demasiado sabía yo que no era por hipocresía; pero, á veces, cuando esto sucedía, me parecía sorprender en su semblante un ligero tinte de severidad y aun de sufrimiento. Como yo no había querido hacerle pregunta alguna acerca de su pasado, aquello era para mí un misterio.

Los domingos había bailes en el pueblo, y á casi todos acudía ella. En estos días, su traje, sin perder la sencillez, era más elegante: ya le añadía un lazo más alegre, ya adornaba sus cabellos con alguna flor, y aunque su lujo consistía en cualquier bagatela por el estilo, aparecía más rejuvenecida. El baile, que para ella era una verdadera diversión, la ponía loca de alegría; tenía ya su sitio de costumbre, próximo á

TUBÉRIOSITÉ DES SOURCES NATURELLES
 Guide Médical des Familles
 10 cent.
 L'HYGIÈNE POUR TOUS
 Abonnements : 0 fr. par an
 D FELIX GUEROND
 20, Passage Souffier, 20, PARIS

EPILEPSIA


Neuralgia y demás afecciones del sistema nervioso se curan completamente según un método único mil veces comprobado.

Tratamiento por carta después la remesa de un informe expícito acompañado con sellos de correo; la respuesta dirigida á

OFFICE SANITAS
57, BOULEVARD DE STRASBOURG
PARIS

A VISO

A todas las personas que envíen 35 céntimos en sellos de correo al director de la casa inglesa A. D. L. Wilson, 19 calle de España, S. Gervasio, Barcelona, recibirán franco por correo una instrucción para ganar seguramente hasta 100 pesetas de una sola vez, pero nunca menos de 1,50 pesetas.

 **VINO DE PEPTONINA ORTEGA**

Para convalecientes y personas débiles es el mejor tónico nutritivo. Inapetencia, malas digestiones, anemia, tisis, raquitismo, etc.

FARMACIA: LEON, 13.—LABORATORIO: QUEVEDO 7

SERVICIOS DE LA
COMPANIA TRASATLANTICA
DE BARCELONA
LINEA DE LAS ANTILLAS
NEW YORK Y VERACRUZ

Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacifico.

Tres salidas mensuales: el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

LINEA DE FILIPINAS

Extension á Ilo-Ilo y Cebú, y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de Africa, India, China, Cochinchina, Japón y Australia.

Trece viajes anuales saliendo de Barcelona cada 4 viernes, á partir del 5 de Enero de 1894, y de Manila cada 4 jueves, á partir del 25 de Enero de 1894.

LINEA DE BUENOS AIRES

Seis viajes anuales para Montevideo y Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife, saliendo de Cádiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

LINEA DE FERNANDO POO

Cuatro viajes al año para Fernando Poo, con escalas en Las Palmas, puertos de la Costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea.

SERVICIOS DE AFRICA

TENIA Ó SOLITARIA
Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando
LAS CAPSULAS TENIFUGAS
de MORENO MIQUEL.
Arenal, 2, Madrid, y principales
farmacias.
60 rs. frasco, y por 60, se remite
certificado a provincias.

ASTILLERO DIQUE Y TALLERES
DE VEA-MURGUÍA HERMANOS
EN CÁDIZ
Construcción y reparación de buques. Fundición de
metales para toda clase de construcciones.

ROB PONTRELLA

autorizado en Francia, en Austria, en Bélgica y en Rusia.

En las siglas Pontrella Lafont, de una digestión fácil, grato al paladar, y a la vez, está recomendado para curar radicalmente las enfermedades que afectan al estómago, los intestinos, las afecciones de la memoria, las enfermedades nerviosas, las afecciones de la naturaleza, la indigestión y los accidentes ocasionados por el mercurio, y ayuda a la naturaleza a desmenuzarse de él, así como del yodo cuando se ha tomado en exceso. — En todas las boticas.

Depósito general, a casa del doctor **CHAMPAGNE y RENAULT**, París, 10, calle Richer.